Movimiento feminista

por María Elena Oddone

Las astronautas: mujeres en el cielo

Las Sagradas Escrituras dicen que la Virgen María subió al cielo en cuerpo y alma. Podría tomarse como precursora de las astronautas que ya conocen los viajes espaciales. La NASA no es muy entusiasta en entrenar mujeres y mandarlas al espacio, pese a que las pruebas han demostrado que ellas están más dotadas que los varones para este nuevo trabajo, preparatorio de las ciudades espaciales que se proyectan para el futuro.

En tres décadas de vuelos espaciales ha habido aproximadamente 300 astronautas y sólo 18 han sido mujeres. La primera de ellas fue la rusa Valentina Tereshkova que zarpó de la Tierra el 16 de junio de 1963, a bordo de la nave Vostok 6. Permaneció en el espacio 70 horas y 50 minutos y dio 49 vueltas a nuestro planeta.

Hasta 1982, cuando voló otra soviética, Svetlana Savitskaia, ninguna mujer había vuelto al espacio. Savitskaia viajó en dos ocasiones. Ella declaró: "Las mujeres estamos tan dotadas como los hombres para ir al espacio, aunque lo mejor son las tripulaciones mixtas. Hay instrumentos cuyo manejo exige alta capacidad de observación, puntualidad, escrupulosidad y disciplina que, como es sabido, son propias de las mujeres. También hay trabajos más duros, más apropiados para los hombres, así que es lo más acertado distribuir las obligaciones entre las tripulaciones mixtas".

Al primer grupo de astronautas, Shepard, Glenn y Amstrong, les siguieron las estadounidenses Sally Ride y una negra, Mae Jamison. El mundo recuerda más a otras dos, Judith Resnik y Christa Mc Auliff, que integraban la tripulación del Challenger, el trasbordador que explotó 73 segundos después de despegar el 28 de enero de 1986. Este año viajará al espacio la primera mujer de origen hispano, Ellen Ochoa, nacida en Los Angeles, Estados Unidos, en 1958. Entre Tereshkova y Ochoa hay treinta años de historia espacial con muy pocos nombres femeninos. Se promete en el futuro más equilibrio, aunque los que se están preparando son mayoría de varones. Otra pionera, que no tiene fecha de viaje todavía es Ellen Collins, quien está previsto se convierta en la primera piloto de trasbordador, algo que ya hizo en 1985 un hombre negro, Frederik Gregory.

• ¿Discriminación o falta de interés?

La única mujer europea que ha volado al espacio ha sido Hellen Sharman. Nacida en 1963, participó en un programa conjunto de Gran Bretaña y la ex URSS. Permaneció en la estación MIR entre el 18 y el 26 de mayo de 1991. Los directivos del Centro Europeo de Astronautas y del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial, encargados de seleccionar personal dicen que hay pocas candidatas a la carrera espacial. Las mujeres no sienten atracción por la aventura fuera del planeta.

La última astronauta ha sido la canadiense Roberta Bondar. Fue tripulante del Discovery y de la tripulación que hizo los experimentos del laboratorio internacional de microgravedad, que fue el programa espacial compartido por más países. Shannon Lucid es la astronauta que más veces ha ido al espacio, una vez en el Discovery y otra en el Atlantis. La primera en dar un paseo espacial fue Katy Sullivan en octubre de 1984 y volvió a viajar en abril de 1990 en la expedición que puso en órbita el telescopio Hubble.

• Amor y sexo en el espacio

Durante los tres decenios de la historia espacial no existió el sexo para la NASA. Ahora cuando se proyectan estancias más prolongadas en el espacio, hay que investigar qué pasa con el sexo en ese reino de la microgravedad de una nave espacial, donde todo flota, donde la fuerza de gravedad se reduce tanto, que las cosas no están sujetas y las personas vuelan.

La doctora Jan Davis, ingeniera mecánica, y el teniente coronel de la USAF Mark C. Lee serán la primera pareja que aportará su experiencia sexual en el espacio. No sólo el aspecto sexual interesa, sino también las relaciones personales de la pareja en su forzada convivencia en un espacio tan reducido.

La norteamericana de origen hispano Ellen Ochoa que es, posiblemente, la próxima mujer en el espacio dice: "El éxito de un programa espacial beneficia a todos, porque los avances tecnológicos se reflejan luego en la vida diaria. A todo eso hay que sumar la capacidad de compartir las maravillas y la excitación que proporcionan los descubrimientos y los logros".

Son muy pocas las mujeres a quienes les atrae la aventura de lo desconocido. Todavía están inmersas en los mitos que los hombres inventaron para tenerlas atadas (o encadenadas) a la tierra. El más poderoso de esos mitos es la maternidad. Las mujeres se reproducen tanto que el aumento acelerado de la población traerá problemas en el futuro. El comandante Jacques Ives Cousteau ha hecho un llamamiento al mundo sobre la más terrible de las catástrofes ecológicas: la superpoblación.

• La explosión de las cunas

En una entrevista a la revista francesa **Paris-Match**, el comandante Cousteau, explorador de todos los mares y luchador por la defensa de las especies, alerta sobre el peligro de la superpoblación y dice: "Para los más pobres la superpoblación ha detenido el progreso, a veces incluso lo ha hecho retroceder. En Bangladesh, antaño el Bengala Dorado, se vivía muy bien hace diez años, cuando había sólo 100 millones de personas. Hoy, hay diez veces más, los campesinos ya no tienen tierra ni trabajo. No hay más lugar. Se construye en cualquier lugar, incluso en terrenos inundables. Resultado: catástrofes de 130 mil muertos. Sólo en mi propia vida (80 años) la población mundial se ha triplicado. Pasó de 1.700 millones de habitantes en 1910 a 5.600 millones hoy en día.

"Pero lo que es peor está por venir, porque, dentro de otros ochenta, si no se toman medidas, la población se habrá vuelto a triplicar. Cada seis meses, se agrega el equivalente de toda la población de Francia. Y cada 10 años, es una nueva China que nace... esto es en las regiones más pobres del globo".

Paris-Match: ¿Qué puede hacerse para contener el flujo de nacimientos si las grandes religiones se oponen a la anticoncepción?

J. I. Cousteau: Se oponen en teoría. Pero en la práctica es otro cantar. Mire lo que sucede en los medios católicos. El Papa apostrofa contra la píldora, pero los fieles hacen lo que se les antoja e incluso los sacerdotes han aprendido, para no perder definitivamente a su grey, a guardar un silencio prudente. Resultado: Italia, el país más cercano al Vaticano, es el que tiene la más débil tasa de natalidad de Europa. España no le anda muy lejos. En cuanto a la muy católica Polonia, parece que tiene el mayor número de abortos.

Paris-Match: ¿Y en los países musulmanes?

J. I. Cousteau: Puedo citar al mayor país musulmán del mundo, Indonesia. El gobierno ha conseguido hacer bajar la tasa de natalidad. Donde la situación es realmente dramática es en Africa negra. Con un promedio de seis hijos por mujer, Africa tiene una tasa de crecimiento demográfico de 3% anual, la más elevada del mundo, lo que le hace duplicar la población cada 23 años. Las mujeres tienen como única fuente de seguridad, como base de su estatuto social, el tener hijos. Por eso sostengo que los verdaderos obstáculos al control de la demografía son la condición inferior de las niñitas y de las jóvenes y la inseguridad de los ancianos. Den a las mujeres una educación adecuada, vuélvanlas conscientes de sus derechos y de su dignidad y establezcan un régimen de seguridad para los viejos, que los vuelva menos dependientes de los hijos. Verán que baja la tasa de natalidad.

El comandante Cousteau pide educación para las mujeres. Cuanto más ignorante es una mujer, más prolífica. De cada tres analfabetos, dos son mujeres, según datos de Naciones Unidas. Así se comprende la explosión de las cunas.❑